



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

*Pamela Jiménez-Fontana, Centro Centroamericano de Población de la Universidad de
Costa Rica, y Programa Estado de la Nación, pjimenez@ccp.ucr.ac.cr*

Patrones históricos de nupcialidad y estado conyugal
en Costa Rica

Antecedentes

La familia es una institución que ha sido determinante en la formación de hogares y la dinámica poblacional, especialmente en los cambios en la estructura poblacional y la fecundidad (Gómez & Helena, 1995). Las teorías sobre la economía de la familia, el matrimonio, el divorcio y la fecundidad, sirven para explicar los cambios en las preferencias de los individuos en la formación y disolución de los hogares.

De acuerdo a (Hajnal, 1965), en las sociedades europeas los hogares eran la principal unidad económica de producción y consumo, por lo que el matrimonio estaba estrechamente ligado al funcionamiento de la economía. A partir de las bases teóricas de la economía y con una perspectiva tradicional, (Becker, 1981) plantea en el “Tratado sobre la Familia” el emparejamiento basado en “productores complementarios”: el hombre se especializa en la producción de mercado y la mujer en las tareas domésticas no remuneradas; sin embargo, la literatura y evidencia empírica más reciente muestra que estos fundamentos tradicionales no funcionan para explicar la conformación de todos los hogares en la actualidad.

Literatura más recientes evidencia que el emparejamiento entre “consumidores complementarios” es una mejor alternativa para explicar la formación de hogares (Brien & Sheran, 2003). Esta nueva teoría de la economía de la familia surge como respuesta a los cambios sociales, culturales, políticos y tecnológicos que cambiaron los incentivos y preferencias del matrimonio, tales como: revolución femenina (Goldin & Katz, 2002), educación de las mujeres, pastilla anticonceptiva, desarrollo de electrodomésticos, legalización del divorcio (Lehrer, 2003), programas de planificación familiar, entre otros. Esto refleja que la familia no es una institución estática (Stevenson & Wolfers, 2007), al contrario, a nivel internacional se observa una reducción en las tasas de nupcialidad, un incremento en los divorcios y una mayor cohabitación.

En las teorías tradicionales sobre nupcialidad, la formación de uniones maritales es uno de los determinantes de la fecundidad, por lo que afecta entonces el comportamiento reproductivo (Gómez & Helena, 1995). Stevenson y Wolfers (2007) plantean que con la reducción en la tasa global de fecundidad, la procreación deja de ser el principal motivo del matrimonio, especialmente en el caso de segundas (o más) nupcias. La revolución femenina que aumentó la participación laboral de las mujeres en el mercado laboral sugiere la necesidad de replantear la especialización del trabajo en el hogar (Becker, 1981). Es necesario reconsiderar las teorías tradicionales de la familia con el fin de expandir el conocimiento de esta institución y así lograr comprender mejor futuras tendencias (Stevenson & Wolfers, 2007).

Para el caso de Costa Rica, la literatura que analiza la formación de hogares, el matrimonio y los hogares desde una perspectiva demográfica no es abundante.

Rosero (1992) analiza las tendencias de nupcialidad y la transición de la fecundidad en América Latina. En este estudio, el autor determina que para el periodo 1950-1980 la nupcialidad en promedio no fue un factor determinante en la transición de la fecundidad de América Latina. Gómez y Ramírez (1995) analizan los patrones de nupcialidad en Costa Rica a partir de la Encuesta Nacional de Salud Sexual Reproductiva de 1993. Los autores identifican pocos cambios en la edad de la primera unión en el país. Además, Gómez y Ramírez (1995) estiman que alrededor del 85% de las mujeres se une formal o consensualmente por primera vez antes de cumplir los 30 años en Costa Rica, con un tiempo promedio de vida en soltería de 22,3 años.

Por otra parte, Reuben (2002) plantea una crisis de la familia nuclear en Costa Rica, dada la permeabilidad de las relaciones sociales y primigenias. A partir de una muestra de datos del Registro Civil, Reuben (2013) analiza la duración media de los matrimonios que terminan en divorcios en Costa Rica entre 1995 y 2005. En este trabajo el autor identificó tres etapas en las vidas de parejas casadas según la cantidad de años en unión: i) inestabilidad (5-22), ii) estabilidad (23-25), y iii) inestabilidad después del año 35 de matrimonio. En este contexto, se plantea que los costarricenses han retrasado la edad promedio de la unión. Más recientemente, López (2012) estima a partir del Censos de Población que la edad promedio de la unión de la población costarricense pasó de 22,7 años en 1963 a 25,7 años en 2011.

Uno de los principales motivos por el cual estudiar la dinámica en la formación de hogares es importante, obedece a la relación que tienen la conformación de las familias con los cambios en la fecundidad. En Costa Rica, no existen estudios recientes que utilicen el universo de datos matrimonios del Registro Civil y las encuestas de hogares del INEC para analizar los patrones de matrimonio, divorcio, y cohabitación en el país. El principal objetivo de esta investigación es generar indicadores históricos sobre patrones de nupcialidad y estado conyugal en Costa Rica por cohortes y de corte transversal.

Metodología

Depuración de la base de datos de matrimonios y divorcios

Para el análisis de los matrimonios y divorcios, la principal fuente de información fueron las bases de datos oficiales y públicas del Registro Civil con fecha de corte de diciembre del 2018. Esta información fue suministrada por el Tribunal Supremo de Elecciones al Centro Centroamericano de Población.

El vínculo entre dos personas, que inicia con un matrimonio, puede cambiar en el tiempo. El cuadro 1 detalla los diferentes caminos o rutas que pueden existir en la relación entre dos personas. En el caso de las rutas tipo 6, 7, y 8, se identificó

que el Registro Civil le asignó al cónyuge el estado de viudez si la pareja no se volvió a casar después del divorcio o separación.

Cuadro 1

Tipos de rutas identificados en la base de datos de matrimonios del Registro Civil

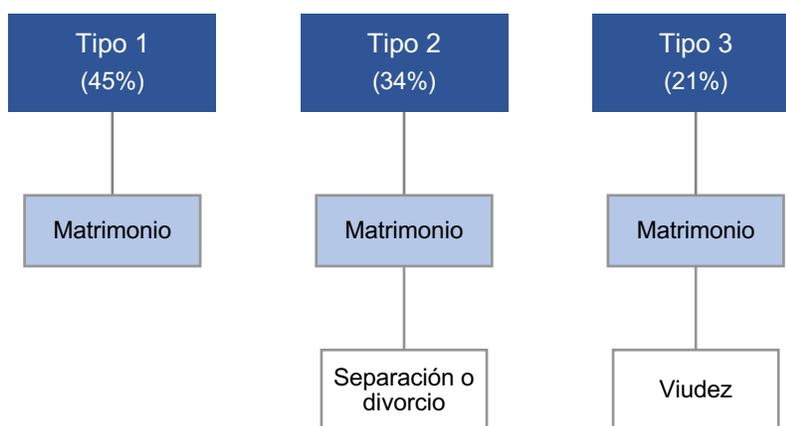
Tipo de ruta	Evento 1	Evento 2	Evento 3	Evento 4	Evento 5	Evento 6
1	Matrimonio					
2	Matrimonio	Separación				
3	Matrimonio	Divorcio				
4	Matrimonio	Viudez				
5	Matrimonio	Separación	Divorcio			
6	Matrimonio	Separación	Viudez			
7	Matrimonio	Divorcio	Viudez			
8	Matrimonio	Separación	Divorcio	Viudez		

Fuente: Elaboración propia.

Para efectos de este estudio, se decidió considerar como equivalente los divorcios y las separaciones judiciales. Sumado a lo anterior, solo se analizaron el primer y segundo evento. Es decir, se asumen tres tipos de vínculos: i) matrimonio sin separación o divorcio, ii) matrimonio que en el segundo evento ocurre una separación o divorcio, y iii) matrimonio que finaliza en viudez (Diagrama 1).

Diagrama 1

Tipos de vínculos considerados en el análisis de matrimonios



Fuente:
propia con
Registro

Elaboración
datos del
Civil.

El periodo de análisis de este estudio es de 1950 y 2018, dado que, según recomendaciones de expertos del Tribunal Supremo de Elecciones, la confiabilidad de la información es inferior antes de 1950. Además, los vínculos considerados en

el estudio corresponden a emparejamientos entre hombres y mujeres, dado que a la fecha de corte no había sido aprobado el matrimonio igualitario en Costa Rica. En total, para efectos del análisis se consideraron 1.223.137 matrimonios, de los cuales 45% se mantuvieron casados durante el periodo de estudio, 34% terminaron en separación o divorcio, y 21% en viudez. Estas estimaciones incluyen los registros de personas que se casan más de una vez (remarriage), los cuales representan aproximadamente un 9,7% del total.

El cuadro 2 detalla la construcción de las principales variables.

Cuadro 2
Construcción de principales variables

Duración del matrimonio	Se estima como la diferencia (días) entre la fecha del matrimonio y la fecha del divorcio (separación).
Probabilidad (riesgo) de divorcio	Suma del número de divorcios entre el total de matrimonios registrados según año de la unión.
Fecha de nacimiento	Se utilizó el día, mes, y año de nacimiento reportado en la base de nacimientos.
Edad al casarse	Se estima como la diferencia entre la fecha del matrimonio y la fecha de nacimiento.
Edad al divorciarse	Se estima como la diferencia entre la fecha del divorcio y la fecha de nacimiento.

Fuente: Elaboración propia.

Para la estimación de la edad al casarse y al divorciarse se realizó un empate de la base de datos de matrimonios con el registro de nacimientos, a partir del número de cédula (identificación única). El empate solo se puede realizar para el caso de personas nacionales que están registrados en la base de nacimientos.

Para el análisis de las tendencias de divorcios se consideran únicamente los matrimonios que terminaron en separación judicial o divorcio. Un aspecto importante es que se debe considerar que en el caso de matrimonios recientes todavía no se conoce con exactitud si finalizarán en una separación o no. Dada la existencia de este tipo de casos “censurados”, se procedió a restringir el análisis a los matrimonios ocurridos hasta 1999, con la posibilidad de que se puedan separar o divorciar dieciocho años después. Los matrimonios inscritos entre el 2000 y 2018, no fueron considerados en esta parte del análisis. Entre 1950 y 1999 se registraron en total 583.302 matrimonios, de los cuales 197.148 terminaron en separación o divorcio.

Indicadores sobre cohabitación

Desde 1995, en Costa Rica se reconocen a las parejas en unión de hecho, y les otorga derechos civiles a los conyuges. tienen los mismos derechos civiles respecto a las parejas en matrimonio civil. Para lo anterior es necesario que la pareja demuestre que se han mantenido en convivencia por al menos dos años. Este tipo de reconocimiento civil seguridad jurídica y derechos patrimoniales, especialmente en caso de separación y la respectiva división de bienes.

El reconocimiento legal de la unión civil hace que este tipo de arreglo familiar tenga aún mayor relevancia. En la presente investigación, se analiza la unión o cohabitación sin diferenciar el tiempo de unión o la formalidad de la misma, dada que la fuente de información que se utiliza no permite realizar este tipo de distinción.

Para estimar los patrones de cohabitación se utilizó como principal fuente de información las encuestas de hogares de 1987-2019 del INEC. La variable de estado conyugal fue utilizada para identificar aquellas personas que se encontraban en cohabitación o unión. El análisis se limitó a las personas entre 20 y 59 años edad reportada en las encuestas. El análisis de los patrones de cohabitación se realiza en cuatro niveles, los cuales se detallan a continuación:

- i. *Evolución histórica de la cohabitación*
- ii. *Evolución histórica de la cohabitación por grupos de edad*
- iii. *Análisis de la cohabitación según cohorte*
- iv. *Análisis de la cohabitación según cohorte y grupos de edad*

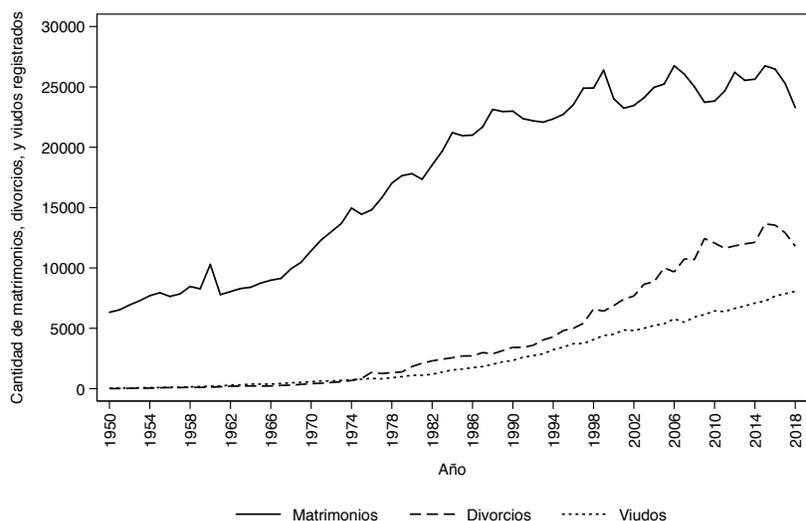
Resultados

Evolución histórica de los matrimonios y divorcios. 1950-2018

Las bases de datos públicas del Registro Civil permiten realizar análisis de las tendencias de los matrimonios a partir de microdatos. El gráfico A muestra la evolución de la cantidad de registros de matrimonios (incluye *remarriage*), divorcios, y viudez en Costa Rica entre 1950 y 2018. La tendencia de matrimonio muestra un auge que inició en 1970 y finalizó a finales de la década de los ochenta. En 1985 se reportaron 1,8 veces más matrimonios que en 1970. Entre el 2000 y 2018, el promedio anual de matrimonios fue de 24.960. La desaceleración en el crecimiento de matrimonios coincide con el auge del número de divorcios. A pesar de que el divorcio es legal en Costa Rica desde 1886, este tipo de eventos comenzaron aumentar de forma significativa a finales de los años ochenta. La cantidad de divorcios pasó de 2.336 en 1990 a 8.061 en el 2018.

Gráfico A

Evolución del registro de matrimonios, divorcios, y viudos registrados por año en Costa Rica^{a/}. 1950-2018



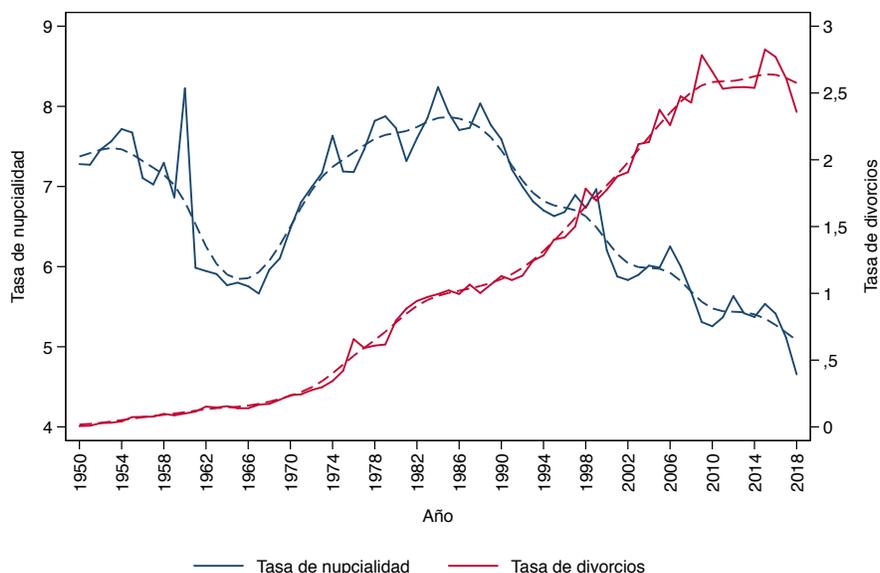
a/ Considera los nuevos eventos registrados, no son series acumulativas.

Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Civil.

Uno de los principales factores que determina las tendencias de matrimonios y divorcios es el crecimiento poblacional. Entre mayor sea la disponibilidad de personas en edad de casarse, se esperaría un incremento en los registros de matrimonios. Para controlar por el tamaño de la población, se utiliza la tasa bruta de nupcialidad y divorcios, las cuales se estiman como el total de matrimonios o divorcios por cada mil habitantes en cada año. El gráfico B muestra un fuerte aumento en la tasa de nupcialidad entre 1959 y 1960 (6,9-8,2), la cual fue seguida por una caída en el indicador hasta 1967 (5,7). No es posible identificar si estas variaciones obedecen a problemas de registro de la fuente de información para los datos más antiguos, o a la coyuntura económica y política del país en ese momento.

Gráfico B

Tasa de nupcialidad^{a/} y de divorcios en Costa Rica. 1950-2018



a/ Las líneas punteadas azul y roja muestran la tasa de nupcialidad y divorcio ajustadas, respectivamente, las cuales fueron suavizadas con el comando *lpolys* de STATA con una función tipo *gaussiana*, un *bandwidth* de 2 y considerando el tamaño de la población como factor de ponderación para cada año.

Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Civil.

Una tendencia que si está clara en la tasa de nupcialidad es el aumento que se observa en entre 1966 hasta 1985. A partir de 1986, la dinámica de la nupcialidad ha sido hacia la baja. En cambio, el número de divorcios por cada mil habitantes mantuvo un crecimiento desde finales de los ochenta hasta el 2010, momento en el cual el indicador se estabilizó en aproximadamente 2,6 divorcios por cada mil habitantes. Estos resultados sugieren que desde mediados de los ochenta se podría estar observando una pérdida en el valor del matrimonio en Costa Rica, en conjunto con una reducción en el estigma del divorcio. Uno de los factores que podría explicar este fenómeno es la revolución femenina (Rosero, Las tendencias de la nupcialidad y la transición de la fecundidad en América Latina, 1992) que en conjunto con los programas de planificación familiar que iniciaron en 1969 (Rosero, 2004) en el país, y el aumento en el nivel educativo de las mujeres, podrían haber contribuido en conjunto a una reducción en la preferencia del matrimonio, y una disminución en el estigma del divorcio.

Análisis de las tendencias de matrimonios y divorcios

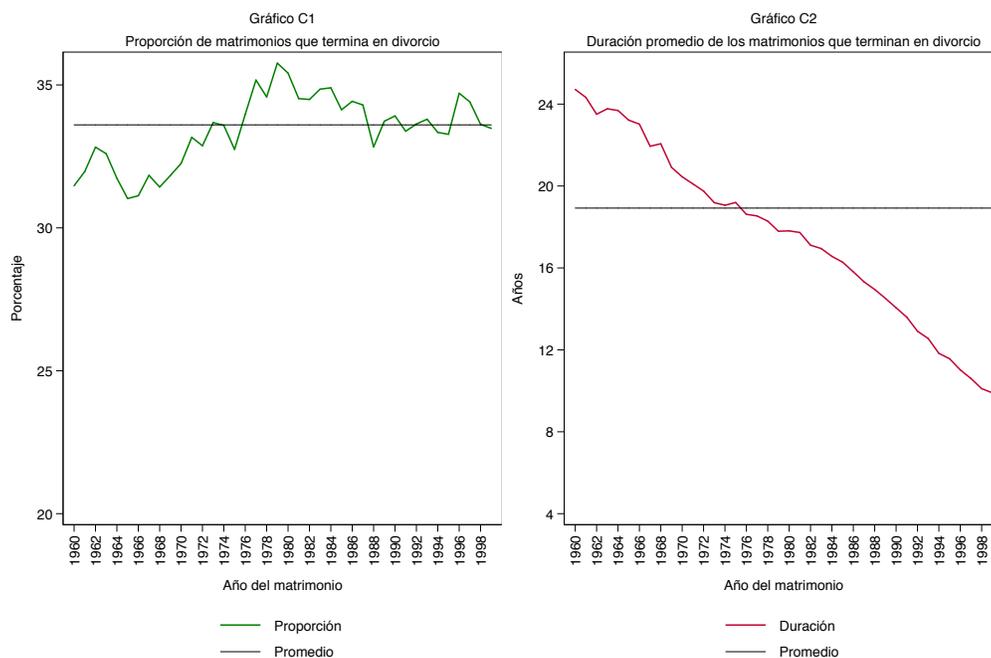
De acuerdo con el registro de matrimonios, entre 1950 y 1999 el 33% de las uniones en Costa Rica terminó en un divorcio o separación judicial¹. Se observa un aumento en la proporción cuyo desenlace fue un divorcio para los matrimonios ocurridos entre 1975 y 1980 (gráfico C1). Es importante considerar que, en la

mayoría de los casos, el divorcio no ocurre de inmediato. De acuerdo con el registro histórico, la duración promedio de un matrimonio en Costa Rica es de 19 años; sin embargo, la tendencia varía de forma significativa a lo largo del tiempo (gráfico C2). Las parejas que se casaron en los sesenta y luego se divorciaron, se mantuvieron en una unión por más de 20 años, mientras que en el caso de aquellos que se casaron en los noventa y luego se divorciaron, el matrimonio se mantuvo por menos de 12 años. En otras palabras, no solo el estigma del divorcio se ha reducido en el tiempo, también la duración promedio de los matrimonios.

El riesgo de separación o divorcio de un matrimonio es mayor durante los primeros años de la unión. En el caso de Costa Rica, se identifica que el “momento crítico” es el cuarto año de matrimonio, donde se observa la probabilidad más alta de que la pareja se divorcie. Esta probabilidad ha incrementado significativamente en el tiempo. Para las personas que se casaron en la década de los ochenta, el riesgo del divorcio en el cuarto año de matrimonio es de 1,63%, mientras que para las parejas que contrajeron matrimonio en los noventa es de 2,54% (gráfico D).

Gráfico C

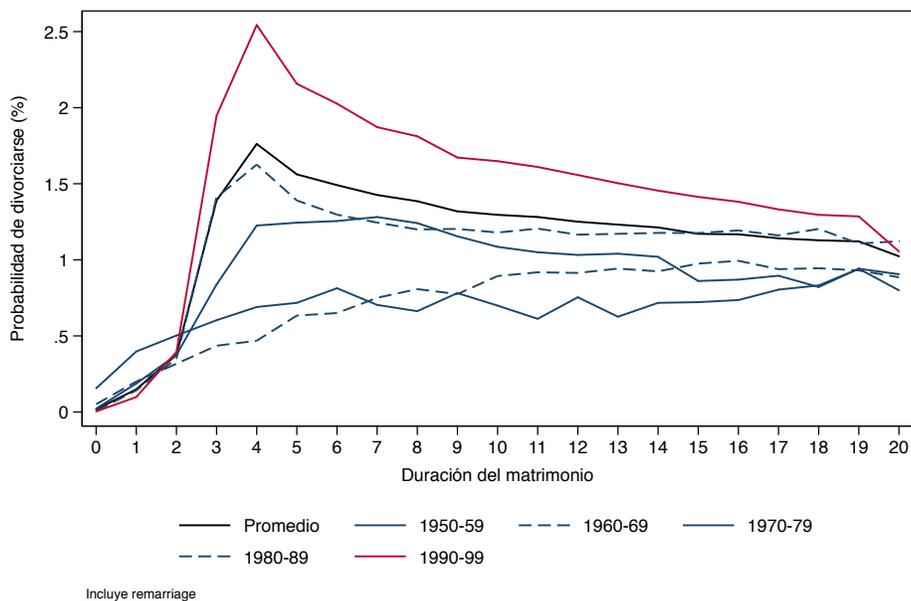
Proporción y duración de los matrimonios que terminan en divorcio, según año del matrimonio



Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Civil.

Gráfico D

Probabilidad^{a/} de divorciarse según duración del matrimonio

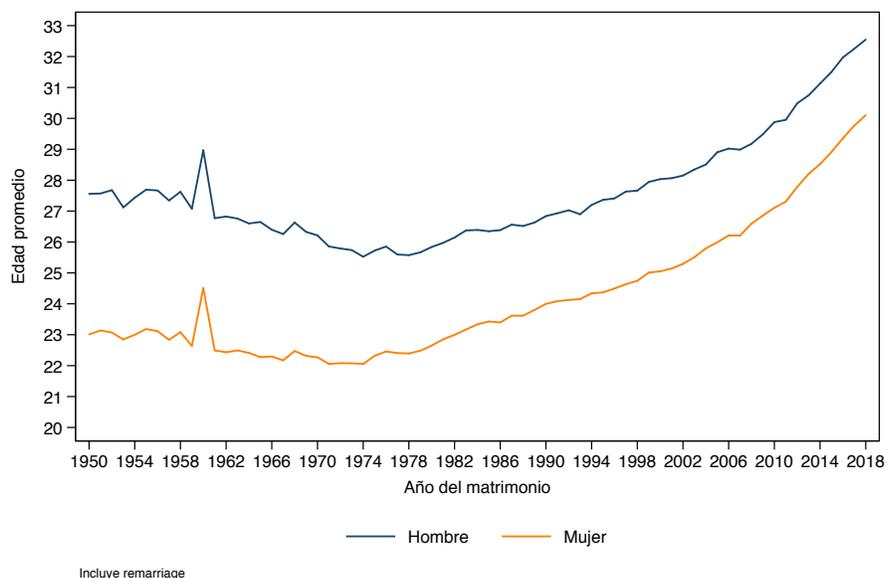


a/Se estima como el total de divorciados respecto al total de uniones, según año del matrimonio.
 Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Civil.

Los programas de planificación familiar que permitieron controlar el número deseado de hijos, y la revolución social de las mujeres (aumento en el nivel educativo, y empoderamiento), son factores que contribuyeron a la pérdida en el valor del matrimonio como institución en la sociedad. Estas tendencias se acompañaron de una postergación en la entrada del matrimonio, lo cual se observa en el gráfico E, que muestra como desde los setentas ha aumentado la edad promedio del primer matrimonio. Esta postergación en el matrimonio ha sido más acelerada en las mujeres que en los hombres. Entre 1970 y el 2018, la edad promedio de entrada al matrimonio pasó de 26,2 a 32,5 para los hombres, y 22,3 a 30,1 en mujeres.

Gráfico E

Edad promedio del primer matrimonio, según año de matrimonio y sexo

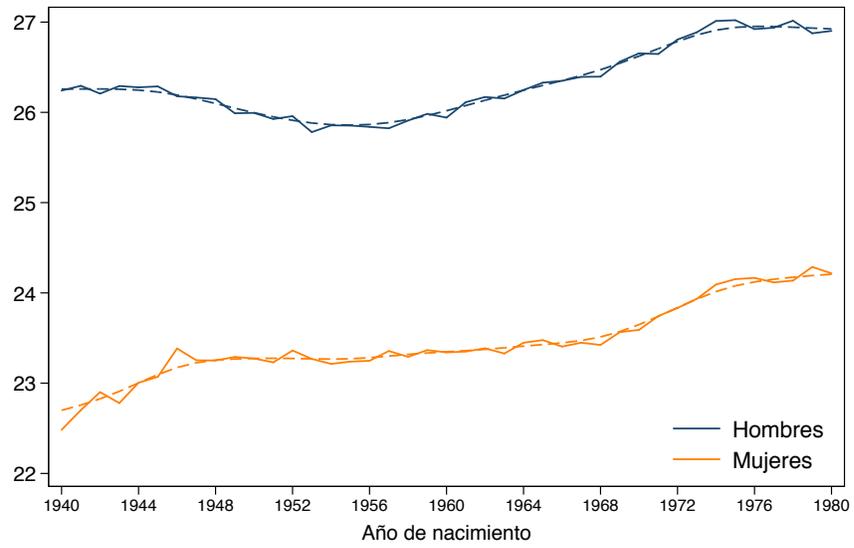


Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Civil.

¿Cuáles generaciones revolucionaron el matrimonio como institución en Costa Rica? El gráfico F muestra la edad promedio del primer matrimonio según cohorte. Se observa que fueron los hombres nacidos a partir de 1955 los cuales comenzaron a postergar el matrimonio, retrasando la unión. En el caso de las mujeres, la postergación del matrimonio fue iniciada por aquellas nacidas en los años cuarenta, luego la tendencia mantuvo estable por aquellas nacidas en los cincuentas y principios de los sesentas. La postergación del matrimonio se dio con mayor fuerza en aquellas mujeres nacidas a finales de los años sesenta.

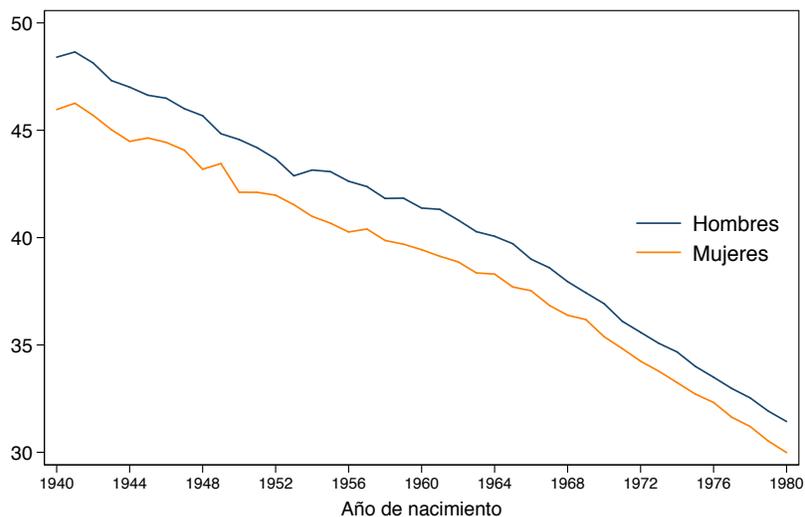
La pérdida en el valor del matrimonio y la reducción el estigma del divorcio ha generado que los divorcios se observen a edades más tempranas en las generaciones más recientes, tanto en hombres como mujeres. El gráfico G muestra la edad promedio del primer divorcio según cohorte. Para las mujeres nacidas entre 1960 y 1964, la edad promedio del divorcio fue de 38 años, mientras que para aquellas nacidas entre 1970 y 1974 este indicador es de 34.

Gráfico F
Edad promedio del primer matrimonio, según cohorte y sexo



Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Civil.

Gráfico G
Edad promedio del primer divorcio, según cohorte y sexo

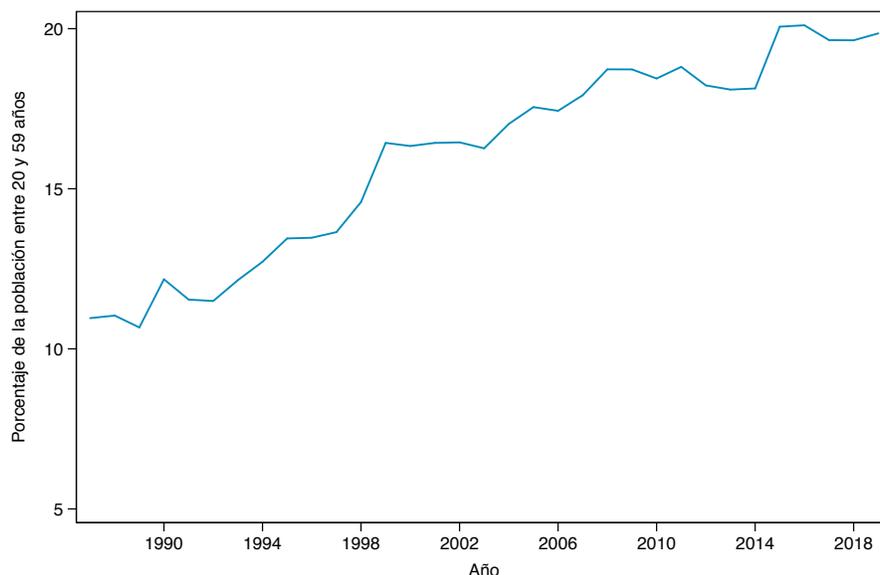


Fuente: Elaboración propia con datos del Registro Civil.

Patrones de cohabitación en Costa Rica

El matrimonio como institución ha perdido valor en la sociedad costarricense, al mismo tiempo que surgen nuevos arreglos sociales como la cohabitación o unión. La proporción de personas en unión ha crecido de forma acelerada, entre 1990 y el 2019, el porcentaje de personas entre 20 y 59 años en unión conyugal se duplicó al pasar de 12% a 20% (gráfico H). Aunque fue hasta 1995 que el Código de Familia comenzó a reconocer derechos civiles y patrimoniales para las parejas en unión de hecho, estos resultados evidencian que este arreglo familiar ya era una práctica común en el país.

Gráfico H
Evolución de la proporción de personas^{a/} en unión. 1987-2019

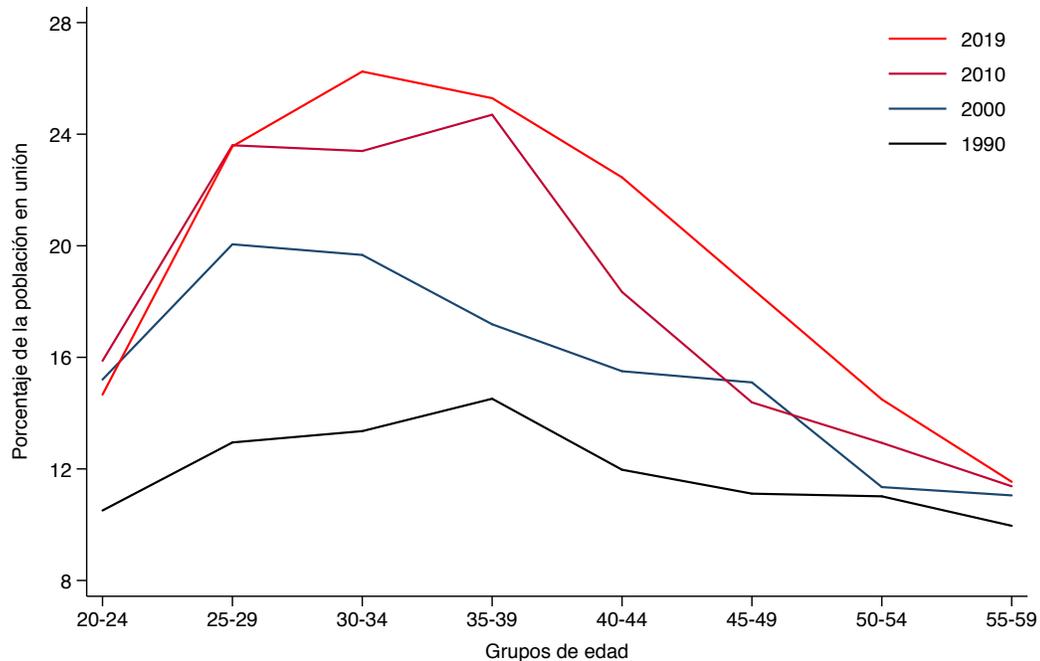


a/Incluye a personas entre 20 y 59 años.

Fuente: Elaboración propia con datos de las encuesta de hogares del INEC.

En gráfico I muestra los patrones de cohabitación por grupos de edad entre 1990 y el 2019. El primer hallazgo es que el perfil de cohabitación ha incrementado en el tiempo prácticamente para todos los grupos de edad, en otras palabras, la unión hoy es más frecuente en todas las edades que hace veinte años. El segundo hallazgo es que la forma del perfil ha variado de forma significativa, dado que para algunos grupos de edad ha aumentado más rápidamente que para otros. En 1990, el grupo de edad con mayor proporción de personas en unión eran aquellos entre 35-39 años, con un 14%, mientras que en el 2019 las personas entre 30-34 años son las que más se encuentran en cohabitación que significan un 25%. Incluso, se observa que la unión es más común en las personas más jóvenes en el 2019 respecto a 1990

Gráfico I
Proporción de personas^{a/} en unión, según grupos de edad y año de la encuesta



a/Incluye a personas entre 20 y 59 años.

Fuente: Elaboración propia con datos de las Encuesta de Hogares del INEC.

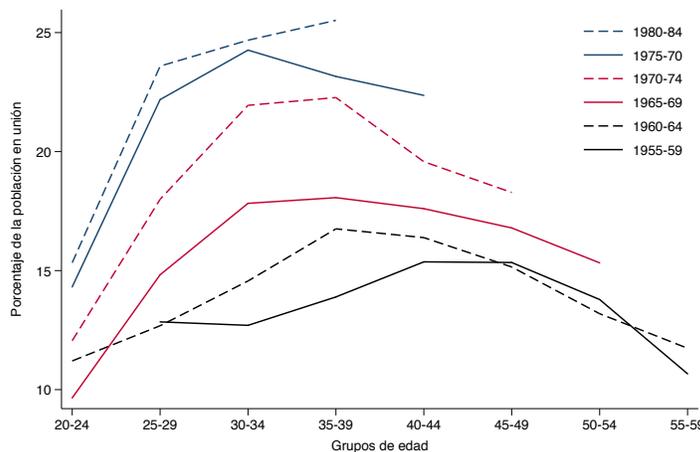
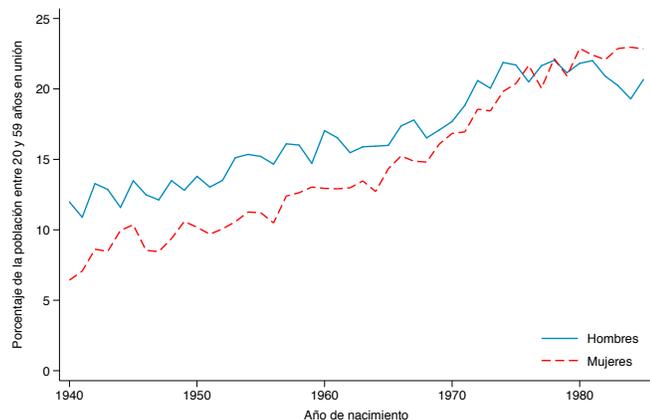
En los gráficos anteriores se observó como el aumento de la cohabitación tenía un componente temporal (años simples) y por grupos de edad. Existe un tercer elemento que también influye sobre las uniones como arreglos familiares, y es la cohorte o año de nacimiento. El gráfico J muestra la proporción de hombres y mujeres entre 20 y 59 años en unión conyugal según año de nacimiento. Tanto para hombres como para mujeres se observa una tendencia creciente en la práctica de la unión conyugal, pero destaca que esta cobró especial relevancia para las mujeres nacidas a partir de 1970. El efecto cohorte también varía por grupos de edad. La unión conyugal es más frecuente en edades tempranas (antes de los 35 años) en las generaciones más jóvenes (gráfico K). Varios factores podrían explicar el mayor impulso de las uniones conyugales en mujeres, entre ellos se encuentra la mayor cobertura de los programas de planificación familiar, aumento en el nivel educativo de las mujeres, y revolución femenina (Goldin & Katz, 2002).

Gráfico J

Proporción de personas^{a/} en unión, según año de nacimiento y sexo

Gráfico K

Proporción de personas^{a/} en unión, según grupos de edad y cohorte de nacimiento



a/ Incluye a personas entre 20 y 59 años.

Fuente: Elaboración propia con datos de las Encuesta de Hogares del INEC.

Conclusiones

Los patrones de nupcialidad en Costa Rica han variado de forma significativa en el tiempo. El matrimonio ha perdido valor como institución, y nuevos arreglos familiares como la cohabitación han ganado peso, especialmente entre las generaciones más jóvenes.

Al mismo tiempo que ha disminuido la importancia del matrimonio, el estigma del divorcio se ha reducido, por lo que la duración del matrimonio es cada vez menor y el riesgo de la separación es más alto. El riesgo de separación o divorcio en Costa Rica es mayor en el cuarto año de matrimonio, donde se observa la probabilidad más alta de que la pareja se divorcie. Esta probabilidad ha incrementado significativamente en el tiempo.

Diferentes factores podrían haber contribuido a los cambios en los patrones de nupcialidad, entre los principales se encuentran: los programas de planificación familiar, la revolución social y cultural de las mujeres, y el aumento en la cobertura educativa. Además, la postergación en la entrada del matrimonio es evidente, especialmente en las mujeres. Entre 1970 y el 2018, la edad promedio de entrada al matrimonio pasó de 26,2 a 32,5 para los hombres, y 22,3 a 30,1 en mujeres.

Un aspecto relevante es como las mujeres nacidas en los setenta fueron revolucionarias en diferentes aspectos, tanto la postergación del matrimonio como la cohabitación es mayor en esta cohorte.

Bibliografía

- Gómez, V., & H. R. (1995). Nupcialidad y actividad sexual premarital. En V. Gómez, *Actualidad demográfica de Costa Rica 1994* (págs. 5.1-5.4). San José, C.R.: FNUAP.
- Soto, S. R. (2001). El carácter histórico de la familia y las transformaciones sociales contemporáneas. *Reflexiones*, 80(2).
- Hajnal. (1965). European marriage patterns in perspective. En G. & Eversley, *Population in history* (págs. 101-143).
- Hajnal. (1965). European marriage patterns in perspective. En D. V. Eversley, *Population in History. Essays in Historical Demography. Volume I: General and Great Britain* (págs. 101-143). New Brunswick: Aldine Transaction.
- Becker, G. S. (1981). *A Treatise on the Family*. Cambridge: Harvard University Press.
- Brien, M., & Sheran, M. (2003). The economics of marriage and household formation. Marriage and the Economy: Theory and Evidence from Advanced Industrial Societies. En S. A. Grossbard, *Marriage and the Economy* (págs. 37-54). Cambridge University Press.
- Goldin, C., & Katz, L. (2002). The Power of the Pill: Oral Contraceptives and Women's Career and Marriage Decisions. *Journal of Political Economy*, 110(4), 730-770.
- Lehrer, E. (2003). The economics of divorce. En S. G., *Marriage and the Economy: Theory and Evidence from Advanced Industrial Societies* (págs. 55-74). Cambridge University Press.
- Stevenson, B., & Wolfers, J. (2007). Marriage and divorce: changes and driving forces. *NBER*, 27-52.
- Rosero, L. (1992). Las tendencias de la nupcialidad y la transición de la fecundidad en América Latina. *Notas de Población*, 103-128.
- Rosero, L. (2004). Situación demográfica general de Costa Rica. En A. d. Centroamérica, *Evolución Demográfica de Costa Rica y su Impacto en los Sistemas de Salud y de Pensiones*.
- Reuben, S. (2002). El carácter histórico de la familia y las transformaciones sociales contemporáneas. *Reflexiones*.

Reuben, S. F. (2013). La duración media del matrimonio terminado en divorcio. *Reflexiones*.

López, L. (2012). Los patrones de nupcialidad costarricense. En INEC, *Costa Rica a la luz del Censo 2011*. INEC.

Soto, S., Fernandez, A., & Jimenez, J. (2013). La duración media del matrimonio terminado en divorcio. *Reflexiones*, 92(2), 91-107.

ⁱ Tal y como se expuso en la metodología, solo se consideraron los matrimonios registrados hasta 1999, con la posibilidad de divorciarse o separarse hasta el 2018. No se incluyeron los matrimonios registrados entre el 2000 y 2018, dado que se consideraron datos censurados.